



**Por Miguel
Ángel Rivera**

Una buena y otra mala en materia económica para el gobierno de la llamada Cuarta Transformación.

La buena es que, de nueva cuenta en 2019, se alcanzó la cifra más alta de remesas de los mexicanos residentes en el extranjero — principalmente los Estados Unidos — que es dinero fundamental para muchas familias de toda la República y, en ocasiones, para comunidades enteras que no han logrado salir de la marginación.

Lo malo es que la economía nacional continúa estancada, con pronósticos muy poco optimistas de crecimiento para el presente y los años por venir, sobre todo muy alejados del cuatro por ciento anual prometido durante su larga campaña electoral por el ahora presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador.

Lo peor es que los pronósticos de bajo crecimiento vienen acompañados con ajustes, al alza, en las cifras de inflación. Son datos moderados, pero todos los jefes de familia saben que cuando oficialmente se admite un crecimiento de los precios de unos cuantos puntos anuales, en la vida cotidiana las alzas son mucho mayores.

En esta ocasión, los especialistas ajustaron al alza su expectativa para la inflación para 2020, de 3.44 a 3.50 por ciento, con lo cual se estaría fuera del objetivo de limitar la inflación al 3.0 por ciento anual, con una variación de +/- 1 punto porcentual, esperado por el Banco de México.

El propio banco central difundió que los especialistas del sector privado redujeron el pronóstico de crecimiento de la economía mexicana, al situarlo en 1.0 por ciento para 2020.

De acuerdo con los resultados de la encuesta de enero 2020, datos recabados entre 38 grupos de análisis y consultoría económica del sector privado nacional y ex-

tranjero, la expectativa es menor al 1.10 por ciento estimado en diciembre pasado.

Esta proyección queda por debajo del rango estimado para 2020 por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SCHP), a cargo de Arturo Herrera Gutiérrez, que es de 1.5 a 2.5 por ciento.

También se proyectó una disminución en la expectativa para el Producto Interno Bruto de 2021, al pasar de 1.79 a 1.64 por ciento.

La consultora internacional Moody's — con frecuencia criticada por el presidente López Obrador — recortó todavía más su pronóstico de crecimiento de la economía mexicana para el presente año, al ubicarla a 1 por ciento cuando en su balance de octubre pasado la había ubicado en 1.3 por ciento. El cambio se atribuye a que han aumentado riesgos que podrían limitar el avance del Producto Interno Bruto (PIB).

La calificadora resaltó que a

empresarial, José Manuel López Campos, estimó que el crecimiento económico del país al finalizar este año podría ser de entre 1.0 y 1.5 por ciento, pero indicó que se debe pensar a largo plazo para que al final del presente sexenio exista un crecimiento integral en todo el país.

Entrevistado por **Notimex** al salir de una reunión con el jefe de la oficina de la Presidencia, Alfonso Romo, en Palacio Nacional, aseguró que se espera que la integración del Gabinete para el Crecimiento Económico que puso en marcha el presidente López Obrador el 30 de enero pasado, se pueda obtener un nivel mínimo de aumento en la cantidad de bienes y servicios generados en la economía mexicana.

El empresario reconoció que tanto calificadoras como el Fondo Monetario Internacional han estimado una disminución en el desarrollo de la economía del país; sin embargo, afirmó que la clase empresarial está convencida de que

Banco de México, durante el año pasado, las remesas tuvieron un nuevo máximo histórico al registrar un total de 36 mil 48 millones de dólares.

Este envío de dólares de los mexicanos en el extranjero representó un aumento de 7.04 por ciento con respecto a 2018, cuando ingresaron 33 mil 677 millones, apuntó el banco central.

Sólo en el último mes de 2019, las remesas sumaron tres mil 083 millones de dólares, cifra superior en 3.16 por ciento con respecto a los dos mil 898 millones de dólares recaudados en noviembre.

El banco central señaló que las transferencias electrónicas resultaron el medio idóneo para el envío desde el exterior, con 35 mil 508 millones de dólares de enero a diciembre de 2019.

Lo anterior significó un incremento de 7.9 por ciento en comparación con 2018, cuando fueron enviados 32 mil 908 millones

El propio banco central difundió que los especialistas del sector privado redujeron el pronóstico de crecimiento de la economía mexicana, al situarlo en 1.0 por ciento para 2020.

pesar de que históricamente la actividad económica y la inversión bajan durante el arranque de un nuevo gobierno, la caída durante el primer año del presidente Andrés Manuel López Obrador “fue particularmente pronunciada”. Moody's agregó que el comportamiento de la actividad económica en el primer año del López Obrador sólo es mejor que el registrado con el ex presidente Vicente Fox, pero no logra superar al que se tuvo con Enrique Peña Nieto o Felipe Calderón en el mismo periodo.

Una visión un poco más optimista proviene de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (CONCANACO-SERVYTUR), organización que estimó que el crecimiento económico del país al finalizar este año podría ser de entre 1.0 y 1.5 por ciento.

El presidente de ese organismo

diferentes factores pueden ayudar al crecimiento.

“Estamos convencidos de que si le sumamos a los proyectos de la iniciativa privada — porque la inversión es lo que va a generar el crecimiento — la atracción de inversiones que se pueda dar con el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá y la desafortunada problemática que está teniendo China en estos momentos, sí podríamos pensar que tengamos un crecimiento entre el 1 y el 1.5 por ciento”, explicó.

Del lado bueno está el crecimiento de las remesas enviadas por los mexicanos residentes en el exterior, las cuales representan la segunda fuente de divisas para México, después de las exportaciones automotrices, y han sido calificadas de “bendición” por el presidente López Obrador.

Según reporte del mencionado

de dólares por ese mecanismo, expuso el BANXICO.

El banco indicó que el monto promedio de envío de remesas fue de 326 dólares, cifra superior en 1.31 por ciento con respecto a los 322 dólares promedio de 2018, mientras que el número de operaciones pasó de 104.56 a 110.47 millones.